

# Balance del año 2005 para el sector lácteo español



**E**l comienzo del año es un momento en el que se acostumbra a mirar hacia atrás y contemplar el camino recorrido. En el caso del sector lácteo español resulta especialmente complicado, ya que los últimos doce meses han estado llenos de acontecimientos cuyo balance es muy distinto en función de cómo hayan afectado a quien lo realice. Durante el mismo se han producido sucesos tan importantes como los acuerdos sobre las Perspectivas Financieras de la Unión Europea (UE) o los de la Conferencia Ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Hong Kong cuyas repercusiones, aunque tarden en llegar, serán de gran trascendencia.

Una de las novedades más destacadas ha sido el desarrollo por parte del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA)

del Plan de Reestructuración del Sector Productor Lácteo (PL2005). Dentro del plan se ha producido el cierre del mercado privado de cuotas (con la apertura excepcional entre el 1 y el 8 de abril), un plan de abandono indemnizado de cuota y su posterior reasignación junto con la rescatada el año anterior. El proceso ha sido criticado por algunas comunidades autónomas (CCAA) y por determinado tipo de ganaderos que se han sentido perjudicados. Más adelante se analizan con detalle estas cuestiones y sus implicaciones más recientes.

Otra serie de hechos importantes en este año han sido los relacionados con la tasa láctea. En la última campaña España ha declarado una producción de leche superior en más de 68.000 toneladas a la cantidad de referencia asignada, lo que ha generado

una supertasa próxima a los 23 millones de euros. Las declaraciones correspondientes a la campaña 2005/06, estando ya en su receta final, aunque van ajustándose, no permiten descartar un nuevo sobrepasamiento. Con la entrada en vigor y aplicación del Real Decreto 291/2004, el seguimiento y control de las declaraciones por el Fondo Español de Garantía Agraria (FEGA) ha sido mucho más puntual y completo. En la Audiencia Nacional ha habido nuevas detenciones y toma de declaraciones con relación al caso conocido como "El Churtal". Durante el 2005, en España se ha reducido cerca de un 2% el precio medio de la leche al ganadero, algo menos que en los países de nuestro entorno, en los que el descenso ha rondado el 3%. La evolución resulta más equilibrada que el año anterior cuando en España se producía un incremento del precio medio al ganadero próximo al 6%, mientras en la UE bajaba un 3%. El descenso del precio de la leche se ha compensado con el incremento de las ayudas directas que el ganadero ha continuado recibiendo. A estas ayudas les han comenzado a llegar los recortes: la primera aplicación del 3% de modulación, el 10% por la aplicación del artículo 69, la previsión de un 3% para la reserva nacional de derechos de pago único y se habla de recortes por disciplina financiera próximos al 2%. En el caso del sector lácteo, la aplicación de la reducción prevista en el artículo 69 ha sido la máxima permitida, pudiendo recuperarse si el ganadero continúa produciendo leche y se compromete a cumplir una guía de prácticas correctas de higiene, limitándose hasta un determinado tamaño de explotación. Posteriormente se analizan estos asuntos y su posible evolución, una vez que el próximo 31 de marzo se desacoplen definitivamente las ayudas directas a la leche. El mercado interno de leche y productos lácteos no se ha visto afectado hasta ahora por problemas de caídas de precios como los que ha vivido Francia, si bien nuestra situación de partida era bastante más baja que la de



ellos. La evolución de los principales indicadores ha continuado siendo positiva, aunque en menor medida que los años anteriores, que fueron especialmente favorables.

### Escenario de acuerdos europeos y mundiales

El final del año 2005 estuvo marcado por el cierre de dos acuerdos que tendrán gran trascendencia para el futuro del sector lácteo español y europeo. Los presidentes de los Veinticinco consiguieron finalmente cerrar las perspectivas financieras de la UE para el período 2007-2013. En el capítulo agrario se han consolidado las ayudas directas y apoyos de mercado hasta el 2013, si bien con el presupuesto existente habrá que cubrir los costes de la adhesión de Rumanía y Bulgaria, estimados en 8.000 millones de euros, que suponen un 2,64% del capital previsto. El aumento de la modulación de las ayudas ha quedado como algo opcional de cada Estado miembro, pudiendo alcanzarse hasta el 20%, parece que en el caso de España se ha descartado esta posibilidad. Se ha establecido la necesidad de iniciar en el 2009 una nueva revisión de la Política Agraria Común (PAC) para su entrada en vigor a partir del 2014. La partida destinada al desarrollo rural ha resultado

peor parada, cerrándose un 8% por debajo de la primera propuesta.

El futuro de la PAC se verá sin duda influido por los acuerdos cerrados en Hong Kong en la reunión de la Conferencia Ministerial de la OMC. El acuerdo fija el año 2013 para la eliminación total de las subvenciones a la exportación de productos agrícolas, que con anterioridad deben ser reducidas considerablemente, se definen también tramos para la reducción de los aranceles, los impuestos que gravan las importaciones. Las últimas reformas de la Organización Común de Mercados (OCM) de leche y productos lácteos ya se habían orientado en esa dirección. El nuevo acuerdo va a suponer nuevas reducciones en los precios institucionales de la leche en polvo y la mantequilla, lo que conllevará descensos en las cotizaciones de la leche en la UE y la necesidad de desarrollar medidas para mantener las rentas de los ganaderos.

### Plan de Reestructuración del Sector Productor Lácteo

El PL2005 ha sido el esfuerzo presupuestario y organizativo más importante abordado por el MAPA en la reestructuración del sector lácteo español. Ya el plan de abandono del año anterior supuso una actuación

mucho más ambiciosa que las que se venían realizando hasta entonces. El PL2005 era la última oportunidad de actuar en el sector antes del desacoplamiento de las ayudas. Desde el MAPA se argumentaba la necesidad de apoyar especialmente un determinado tipo de explotaciones, medianas y pequeñas, entendiendo que hasta ahora habían tenido menos posibilidades para reestructurarse. También se planteaba el objetivo de dar mayor transparencia al mercado de cuotas eliminando intermediarios y reduciendo los costos del ganadero.

El PL2005 se diseñó como un único plan con los mismos criterios para toda España, con una gestión administrativa de pagos y cobros centralizada en el MAPA que permitiese su ejecución completa dentro del año 2005. Sin embargo, la situación de partida sobre la que el plan debía desarrollarse resultaba muy diferente en las distintas CCAA. El tamaño medio de las explotaciones se multiplica por cuatro o cinco veces desde las más pequeñas, en Galicia o Asturias, a las más grandes en Aragón, Cataluña, Madrid o Navarra. El historial de movimientos de cuotas entre distintas comunidades autónomas, a pesar de la existencia de un peaje del 15% y de las dificultades que en algunos casos se plantean, determina a su vez varias realidades. Por un lado existen comunidades en las que de forma continua ha salido cuota, en esta situación se encuentran: Asturias, Baleares, Cantabria, Extremadura, Madrid, País Vasco o La Rioja. Otras son claramente compradoras como Navarra, Cataluña o Galicia, donde esta actividad se ha desarrollado fundamentalmente en las tres últimas campañas. Castilla y León o Castilla-La Mancha presentan una trayectoria inicial de compradoras que en los últimos años ha pasado a ser vendedora.

Hasta ahora, el peso principal de la reestructuración del sector productor lácteo español lo han asumido los propios ganaderos. En las cinco últimas campañas los productores de leche españoles han comprado cerca de un millón de toneladas de cuota. El MAPA en este último plan de abandono justamente ha superado las 270.000 toneladas de cuota y sumando los 5 últimos suponen poco más de 410.000 toneladas recuperadas, de las cuales el ganadero ha tenido que abonar al fondo en torno al 50% de su costo. Estimando para todo el período un valor medio de la cuota de 0,45 euros/kilo, resulta que, entre las compras a particulares y lo abonado al fondo, los gana- ▶



► deros españoles han desembolsado en estos últimos 5 años unos 510 millones de euros. Los costes medios de amortización y financieros de las compras de cuota realizadas por los ganaderos españoles, expresados por litro de leche producido durante este tiempo, está muy próximo a las 3 pesetas/litro. La aportación neta del MAPA en los mismos cinco años, mediante planes de abandono, es de unos 92 millones de euros, lo que expresado también en costo por litro producido supone sólo 0,5 pesetas/litro. En esta última campaña, con el argumento declarado de "evitar la especulación" y para conseguir "garantizar el éxito del PL2005" el MAPA cerró el mercado privado de cuotas. La transferencia de cuota entre ganaderos sin explotación viene funcionando en España desde 1993. La normativa de gestión de cuotas ha ido evolucionando y adaptándose en función de las necesidades y demandas del sector y de las CCAA. Las cotizaciones de la cuota han variado en función de diversas cuestiones. Los factores que más han influido sobre el precio de las cuotas son el incremento del control oficial sobre la leche no declarada y la vinculación de la cuota con las ayudas directas, así como su posterior aumento y prolongación. El precio de la cuota ha sido diferente en cada comunidad autónoma debido a la existencia de peajes, a distintos equilibrios oferta-demanda y al desarrollo de planes de abandono autonómicos. Otro factor fundamental ha sido la evolución del precio de la leche al ganadero, el que haya más ganaderos que consideren que esta actividad es rentable hace aumentar la demanda de compra de cuota y disminuye la oferta de venta. Estas cuestiones, mucho más que la labor de

los intermediarios, han hecho evolucionar y aumentar las cotizaciones del mercado de cuotas lácteas.

La coincidencia en el tiempo del PL2005 con las elecciones autonómicas de Galicia, con múltiples declaraciones y posicionamientos, propiciaron su utilización electoral. El éxito o el fracaso del PL2005 se convirtieron en un fin en sí mismo, más que en el medio para reestructurar el sector lácteo español. Estas circunstancias junto con los flujos de cuota entre distintas CCAA producidos por el PL2005, si bien coinciden con las tendencias existentes previamente, acabaron por provocar numerosos cruces de acusaciones y protestas dentro de cada autonomía y a escala nacional.

El balance del PL2005 es que algo más de 13.000 ganaderos solicitaron adquirir al fondo cerca de 534.000 toneladas de cuota y había para repartir 331.000 toneladas (154.000 para vender y otras 177.000 para asignar gratuitamente, agrupando lo abandonado en el PL2005 y lo del año anterior). Para poder atender todo lo solicitado hubiesen hecho falta entre 200.000 y 380.000 toneladas, en función de si consideramos sólo la cuota a vender o toda. De estos datos se desprenden dos cuestiones que por sí solas merecen una profunda reflexión:

1. Sólo un 40% de los ganaderos de vacuno de leche que actualmente existen solicitaron cuota. Se puede interpretar que estos son los ganaderos españoles que tienen claro que van a seguir produciendo leche durante al menos 5 años.

2. [El hipotético déficit de cuota que los ganaderos españoles necesitarían actualmente para cubrir sus expectativas de creci-

miento sería de entre 200.000 y 400.000 toneladas, que supone alrededor del 5% de la cuota actual. Una cantidad que parece relativamente baja con respecto a las denuncias que en algunos casos se realizan con respecto a la cantidad de leche no declarada o al "déficit histórico de cuota" de España.

Todos los ganaderos que solicitaron cuota del fondo (a no ser que indicaran una cantidad mínima de cuota a adquirir inferior a la que les correspondía con la puntuación obtenida) recibieron asignación. La cantidad asignada en venta a cada explotación dependía (sin sobrepasar la cantidad máxima que cada uno hubiese indicado) del número de puntos obtenidos según el sistema de valoración planteado, en explotaciones asociativas (y familiares) del número de agricultores a título principal (ATP) existentes (hasta tres) y del estrato en que se clasificase cada explotación, que estaba en función de haber solicitado ayudas a primera incorporación de jóvenes o del tamaño de la explotación. La cuota complementaria recibida gratuitamente era una proporción de la comprada, que variaba según el estrato en que se clasificaba a cada explotación.

Con este sistema, la cantidad de cuota asignada a cada autonomía ha dependido fundamentalmente del número de ganaderos de la misma que la hayan solicitado, y en menor medida del estrato en que se haya clasificado la explotación. La opción de abandonar era libre y todas las que se solicitaron fueron atendidas, algo más de 2.000. De esta forma se ha producido que en algunas CCAA como Galicia o Navarra, ganaderos que corresponden a menos del 2% de su cuota decidieron abandonar, mientras en otras, como Comunidad Valenciana, Baleares o Cantabria, esta cantidad suponía entre el 8 y el 11% de la cuota existente.

Uno de los resultados del PL2005 que más problemas ha creado es el que todas las comunidades han perdido cuota, mientras Galicia la ha ganado. Esto se debe fundamentalmente a que el reparto de la cuota ha sido proporcional al número de solicitudes (casi el 62% de las mismas eran de ganaderos gallegos) y a que los abandonos fueron mucho mayores en unas CCAA que en otras.

Como cabía esperar, el balance económico del PL2005, entendido como saldo entre las indemnizaciones por abandono recibidas y pagos al fondo por la cuota asignada, resulta justo al contrario. El PL2005 ha generado un ingreso económico neto para todas las

comunidades excepto para Galicia, donde ha supuesto un desembolso de más de 20 millones de euros. Se da el caso de que algunas comunidades, entre el fondo y la reserva, han recibido prácticamente la misma cuota que habían solicitado comprar o incluso más. En estos casos algunas críticas a los efectos del PL2005 por la cuota que han perdido, olvidan el saldo económico positivo que les ha supuesto, cuando han recibido incluso más cuota de la solicitada. Resultan más fundadas las demandas de aquellas CCAA en las que las solicitudes de los ganaderos han sido atendidas muy por debajo de las cantidades requeridas. En estos casos la cuota que han perdido hubiese podido utilizarse de forma prioritaria para reestructurar las explotaciones de la autonomía de procedencia. Pero no hay que olvidar que el PL2005 estaba financiado por el MAPA y que estas CCAA hubiesen podido destinar partidas presupuestarias propias para este fin. Hace algún tiempo, alguien lo explicaba muy visualmente mediante la frase: "el que paga la orquesta elige la música". Resulta más barato para una autonomía



criticar los efectos de un plan financiado por el Ministerio que destinar para ello fondos de la propia autonomía. Uno de los efectos más graves del PL2005 ha sido la incertidumbre que ha generado el cambio drástico en el funcionamiento del mercado de cuotas, que hasta ese mo-

mento ocurría entre ganaderos de forma más o menos libre regido básicamente por la ley de la oferta y la demanda. La duda que surge, especialmente tras los cambios registrados en los responsables del MAPA que desarrollaron el PL2005, es cómo se va a abordar la gestión de cuotas a partir de ahora.

Como ya se ha indicado, la primera medida del PL2005 fue el cierre del mercado de cesiones y transferencias entre particulares a partir del día 9 de abril del 2005. Se dejó un período de prórroga de 8 días al comienzo de la campaña para poder realizar alquileres o compras de cuota. El motivo principal para esta excepción era el permitir que pudiesen realizarse las numerosas operaciones de transferencia de cuota acordadas, e incluso pagadas, para realizarse el día 1 de abril del 2005. En esa fecha terminaban los compromisos que muchos ganaderos habían adquirido al recibir cuota del incremento procedente de la Agenda 2000. Durante esa semana (que al parecer en alguna autonomía duró bastante más de 8 días), además de las operaciones previamen-

# Quesos de Cantabria



Todo aroma y sabor



► te pactadas, se generaron otras muchas más entre ganaderos que esperaban vender su cuota a un precio superior al establecido en el PL2005 y los que necesitaban más cuota y estimaban que lo que les llegase del reparto no iba ser suficiente. Da prueba del dinamismo del sector el que en esa semana de abril se movió tanta cuota (casi 240.000 toneladas) como en todo un año.

El 31 de marzo de 2006 se desacoplan definitivamente las ayudas a la leche. Esto dificulta y sobre todo encarece las cesiones que puedan realizarse, dado que además de alquilarse, como hasta ahora el uso de la cuota para un año, se adquieren de forma definitiva los derechos de pago único que esa cuota conlleva. El hecho de que exista la posibilidad de que los alquileres por causa de fuerza mayor puedan recuperar los derechos de pago único ha venido a complicar aún más el tema.

La gestión del sistema de cuotas durante la campaña 2006/07 presenta la incertidumbre adicional de ser la primera en la que estas se encuentran desacopladas de la ayuda. Se desconoce cómo va a valorar el mercado esta cuestión, por lo que resulta arriesgado establecer el valor de la indemnización por abandono. En función de qué cantidad se establezca para la indemnización por abandono y de la evolución del precio de la leche al ganadero puede llegar a ocurrir que se recoja tal cantidad de cuota que posteriormente no haya solicitudes suficientes para la misma. Cuando faltan pocas semanas para el inicio de la nueva campaña, el MAPA no ha informado de cómo van a gestionarse las cuotas. La única información de que se dispone es que la partida presupuestaria existente para el abandono se ha gastado en su mayor parte en el PL2005, en principio quedarían disponibles tan sólo unos 5 millones de euros, menos de una décima parte de lo gastado el año pasado. El hecho de que el sistema de indemnizaciones y pagos se gestione a través de las CCAA puede dificultar su ejecución completa dentro del ejercicio. La única forma de poder conocer la cotización que da el mercado a la cuota sin derecho a ayuda y garantizar que determinado tipo de ganaderos pueda acceder a la cuota que necesita es volver a abrir el mercado de cuotas entre ganaderos. Se puede recurrir a un sistema de peajes, similar al que existía, para reducir los movimientos entre CCAA, o diseñar otro nuevo que limite la concentración excesiva de cuota. El mercado de cuota entre ganaderos puede convivir con pla-



nes de abandono públicos en los que el MAPA o las CCAA establezcan criterios claros, y a poder ser estables en el tiempo, sobre el tipo de explotación que quieren favorecer. Resulta imprescindible despejar lo antes posible estas incertidumbres, que en parte provocan el clima de desánimo en que se encuentra el sector lácteo español.

### ■ Tasa láctea

Tras cuatro campañas sin producirse sobrepasamiento, este año se ha declarado una producción de leche que supera en 68.213 toneladas la cantidad de referencia asignada a España, un poco más de un 1%. Este rebasamiento ha supuesto la liquidación de tasa por un total de 22.694.538 euros, que ha afectado a 12.050 productores. Durante el periodo se realizaron retenciones por cerca de 10 millones de euros, de los que hubo que devolver 2,7. El resultado final es que el Fondo Español de Garantía Agraria (FEGA) realizó liquidaciones de tasa debida a 5.400 productores por un total de algo más de 15 millones de euros.

Durante esa campaña, por primera vez el FEGA ha elaborado y publicado en su página web una estadística con las declaraciones mensuales de los compradores autorizados. La campaña, iniciada en abril de 2004, comenzó con unas declaraciones ligeramente inferiores a la pasada. Sin embargo, a partir del mes de agosto cambió la tendencia pasando a situarse en enero del 2005 un 4,4% por encima del mismo mes del período an-

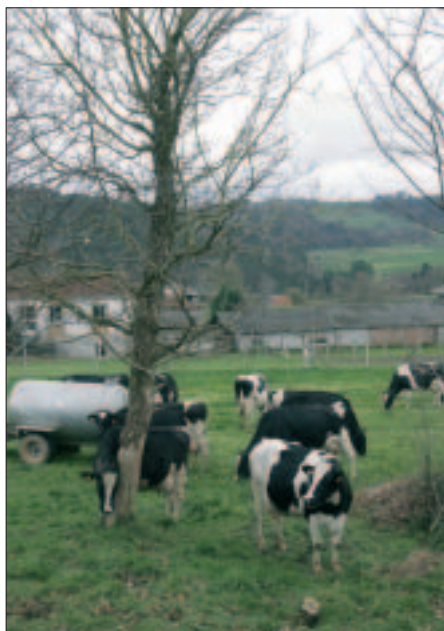
terior. Hacia final de campaña se difundieron rumores de que: "... en esta campaña no hay supertasa", incluso hubo quien dentro del escenario electoral gallego planteó que no convenía que la hubiese. El mercado de alquiler de cuota entre ganaderos de final de campaña registraba unas cotizaciones elevadas, en torno a las 15 pesetas/kilo, de las que sólo se recuperaba vía ayudas unas 3,5 pesetas. Algunos ganaderos que estaban muy sobrepasados decidieron apostar, los cuatro períodos anteriores no había habido tasa, no alquilaron cuota, y perdieron. Al publicar el FEGA las producciones declaradas correspondientes al mes de marzo, el último del período, los datos con el ajuste por materia grasa y otras reducciones permitían estimar el sobrepasamiento que efectivamente se produjo. A pesar de las compensaciones que se realizaron con el sistema anterior (el del RD 1486/1998), a varios miles de ganaderos cada kg de sobrepasamiento les supuso una tasa total (incluido lo que se les había retenido) que en función de su tamaño y el porcentaje de rebasamiento, que iba de las 16 a las 22 pesetas, alcanzándose en los casos más extremos las 27 y las 38 pesetas/kilo.

La entrada en vigor del Real Decreto 291/2004, posteriormente sustituido por el 745/2005, ha supuesto un mayor control sobre la leche no declarada. Tanto el sector productor como la mayor parte de las industrias lácteas y las diversas administraciones implicadas parecen haberse concienciado de la necesidad de un escenario de cumplimiento y control del sistema de

cuotas. Hace algunos años, cuando la situación era mucho peor que la actual, con relación a este tema se citaba: “en los sectores que viven al margen de la ley acaban triunfando los delincuentes profesionales y son sectores sin futuro”. Afortunadamente el sector lácteo español ha superado esta fase y algunos de los que se aprovecharon de la situación anterior se encuentran encausados ante los tribunales. En la Audiencia Nacional continúa el proceso por el denominado caso “El Churtal”. Dentro del mismo han sido recientemente llamados a declarar algunos responsables de industrias lácteas y de primeros compradores. La estrategia de la defensa parece orientada a “hacer la bola lo más grande posible” implicando en el caso a cuanta más gente y más importante mejor. Es necesario que la resolución del caso no se prolongue en el tiempo, delimitándose claramente las distintas responsabilidades que se determinen, de forma que el sector lácteo español pueda pasar página definitivamente.

El FEGA, en colaboración con las CCAA, continúa desarrollando sus sistemas de control e inspección. Además de los tradicionales controles en explotación y al primer comprador han comenzado a realizarse controles sobre el transporte. Las inspecciones, con la colaboración de la Guardia Civil y de la Agencia Tributaria, se han orientado a los casos más anómalos. Ha aumentado la puntualidad de las declaraciones mensuales y mejorado la información sobre la evolución de la campaña que mensualmente se suministra al sector. Algunas de las inspecciones realizadas a explotaciones van a terminar en denuncias firmes con la consiguiente sanción administrativa, además del pago de la tasa que puedan generar.

Sobre la tasa láctea queda por conocer el resultado final de la actual campaña. Ésta comenzó con unos niveles de entregas bastante superiores a la anterior, que se han reducido notablemente en los cuatro últimos meses. A falta tan sólo de tres meses para acabar el período, y a pesar del ajuste de producción registrado, no se puede descartar que se produzca de nuevo un sobrepasamiento de la cantidad de referencia asignada, si bien este probablemente sea inferior al de la pasada campaña (podría situarse entre 25.000 y 30.000 toneladas). En caso de que finalmente haya tasa se debe tener cuidado con el sistema de compensación que se aplicaría, que puede deparar sorpresas desagradables. El nuevo sistema combina una fase inicial lineal, hasta 10.000 kilos



por explotación, o por ATP en explotaciones asociativas, y en caso de que ésta se complete una posterior proporcional a la cuota de cada productor. Estas fases se repiten en cada una de las dos compensaciones previstas, ya que se mantiene la de primer comprador, aunque limitada en la cuantía máxima a compensar por ganadero y en no poder utilizar más que el 80% de la cuota disponible. Los límites de las diferentes compensaciones se conectan entre sí de forma que el resultado final puede ser muy distinto en función de en que momento se agoten las disponibilidades de cuota para compensar. Puede ocurrir que con porcentajes de sobrepasamiento relativamente pequeños, y aunque la tasa total sea menor a la del año pasado, algunos ganaderos tengan que abonar cantidades por kilo de sobrepasamiento iguales o superiores a las de la campaña pasada.

### ■ Evolución del precio de la leche

Analizar el precio de la leche pagado al ganadero, su distribución por regiones, su evolución o compararlo con el de otros países resulta todavía una tarea complicada. La importante disminución de la producción y comercialización de leche no declarada la ha facilitado bastante, aunque todavía se ven algunos precios que hacen pensar que prácticas como “la comprensión” no han desaparecido del todo. Existen tres fuentes de información del precio de la leche al ganade-

ro en España que suelen manejarse, a continuación se indican las principales características de cada una de ellas.

**EUROSTAT:** Es el organismo oficial europeo dedicado a cuestiones estadísticas, los datos de precio de la leche se los facilita el MAPA. El precio de la leche lo publica por kilo (habría que multiplicarlo por 1,03 para tenerlo por litro, que es como el ganadero está más acostumbrado a manejarlo) y sólo estandariza al 3,7% de grasa (no a proteína). Suele publicar los datos con un retraso de entre 3 y 4 meses. Los datos españoles a grasa real y a grasa tipo resultan poco coherentes entre sí.

**IGE (Instituto Gallego de Estadística):** Es el organismo oficial de estadística de Galicia, viene publicando precios de la leche al ganadero en Galicia desde el año 1989. Los datos posteriores a 1998 se presentan por cada provincia gallega y parta toda Galicia, por tamaño de explotación y separando las primas de grasa, proteína y bacteriología. Es una serie estadística larga y completa, pero sólo de Galicia (el 35% de la leche). Se publican con un retraso de entre 2 y 3 meses. **PIEMA (Plan de Información Estadística del Mercado de Aprovisionamiento):** Desarrollado por FENIL desde el año 2001, a partir de datos confidenciales que facilitan una serie de industrias (sobre el 80% de la leche), están estandarizados a 3,7% de grasa y 3,1% de proteína y calidad A. Los precios que se facilitan incluyen los costes de recogida (para convertirlos en precio al ganadero se le suele restar 2,8 pesetas/litro) y la clasificación por regiones se refiere a la ubicación del centro donde se recibe la leche. Se publica con un mes de retraso.

Otras fuentes sobre precios internacionales de la leche al ganadero son: **ONILAIT**, instituto oficial francés para temas lácteos. Presenta datos por regiones, leche tipo 3,7% grasa y 3,1% proteína y los publica con un mes de retraso.

**LTO-Nederland:** Organización holandesa que ofrece estadísticas de precios medios de leche al ganadero de diferentes industrias en varios países europeos, así como Nueva Zelanda y EEUU. Los datos están estandarizados a 4,2% de grasa, 3,35% de proteína, <25.000 bacterias y <250.000 células. Sin IVA y recogida cada dos días. Se publica con un mes de retraso.

Los índices de precios de leche y productos lácteos a los consumidores y a la distribución los realiza el INE (Instituto Nacional de Estadística). El IPC (Índice de Precios al Consumo) General es bastante conocido, pero ▶

► existen IPC específicos del subgrupo alimentos o de rúbricas como leche envasada o quesos. El IPRI (Índice de Precios Industriales) mide la evolución mensual de los precios de los productos industriales fabricados y vendidos en el mercado interior en el primer paso de su comercialización. El IPRI recoge los precios de venta a salida de fábrica obtenidos por los establecimientos industriales en las transacciones que éstos efectúan, excluyendo los gastos de transporte, comercialización y el IVA facturado. Se obtiene mediante encuesta mensual a 8.000 establecimientos industriales. A partir de estos datos se elabora un IPRI general, y otros para ramas de actividad como alimentos y bebidas y, dentro del mismo, el de las industrias lácteas.

A partir de estas fuentes, e indicándola en cada caso, se ha elaborado la información que se presenta a continuación. En la introducción se señalaba cómo el precio medio de la leche al ganadero en España se habría reducido en el último año cerca de un 2%. El precio medio del año 2005 sería de 30,6 euros/100 litros (unas 51 pesetas/litro, las pesetas son todavía la forma más habitual y visual de tratar del precio de la leche). Dentro de ese precio conviven distintos valores medios como el de Galicia, inferior a las 49 pesetas/litro, o el de Andalucía, que se sitúa en las 54 pesetas/litro. Estas fuertes diferencias entre CCAA, que en algunas ocasiones se utilizan como arma política arrojada, se justifican por dos cuestiones. Por un lado a los costos de transporte de la leche, cruda o transformada, hasta los consumidores. En este sentido, Galicia resulta fuertemente excedentaria, mientras la situación de Andalucía es la contraria con un fuerte déficit. El otro factor son las denominadas primas de cantidad, que hacen que dentro de Galicia (con datos del IGE de noviembre) un ganadero que haya entregado durante ese mes menos de 2.000 litros, la cobre por litro de media a menos de 40 pesetas, mientras otro que supere los 10.000 litros obtiene por cada uno 51,5 pesetas, en leche con las mismas características de calidad. Estas primas tienen, en parte, una explicación económica en la repercusión de los costos de recogida de la leche.

Destacar cómo el precio medio del año 2005 para el ganadero francés no ha llegado a las 46,5 pesetas/litro, casi un 10% inferior al de España. Francia es un país excedentario en leche, en el que parte de la producción se destina a productos de intervención, como la leche en polvo desna-



tada o la mantequilla. Esto hace que las medidas de reducción de precios institucionales aplicados en la reforma de la PAC les hayan afectado directamente. Se ha producido además el temido "efecto dominó" que ha hecho que parte de esas reducciones se haya transmitido a los productos lácteos de consumo. La situación de España, en su conjunto, es la de un país claramente deficitario, podemos producir sólo el 70% de nuestro consumo de leche y productos lácteos. La situación de déficit se ha agudizado en los dos últimos años con la fuerte reducción de la producción de leche no declarada. Esto ha supuesto la necesidad de aumentar las importaciones de leche y productos lácteos cuyo origen ha sido principalmente Francia. La fuerte estacionalidad de los precios de la leche al ganadero existente en Francia (cerca de un 20% del precio) ha hecho que, a pesar de los costes de transporte, dada la diferencia de precios existente, haya habido épocas del año en que esta haya sido rentable.

La situación de mercado al consumidor se ha mantenido en España estable e incluso ligeramente positiva. El precio de la leche y del resto de productos lácteos al consumidor ha registrado aumentos del 1,7% y del 1,5%, respectivamente, muy por debajo del Índice de Precios al Consumo (IPC) general que ha sido el 4,2% o del de los alimentos que ha llegado casi al 5%. El incremento del precio de la leche ha sido bastante inferior a los de los dos años anteriores que había estado próximo al 6%. Sin embargo, el del resto de productos lácteos ha mejorado al-

go frente a los años anteriores, que había sido en torno al 1%. El Índice de Precios Industriales (IPRI) de las Industrias Lácteas (155Z) se ha subido un 2,3%, algo menos que los dos años anteriores, que había sido del 3,2%.

El mercado español de leche y productos lácteos se presenta estable, en términos generales, con una presión debida a la diferencia de precios de la materia prima con Francia, que aumenta fuertemente durante la primavera. Desde las industrias lácteas se han producido unos intentos de ajustes a la baja del precio al ganadero, que a nivel de ingresos se puede compensar con el incremento de ayudas directas europeas previstas. Los ganaderos españoles han reaccionado solicitando un cauce de diálogo y negociación de estas medidas y manifestando lo grave de su situación ante los elevados costos de la reestructuración sectorial que soportan y los menores niveles de ayudas oficiales frente a los ganaderos franceses.

En este contexto resulta especialmente necesario el analizar conjuntamente la situación y diseñar estrategias que permitan al sector lácteo español afrontar los cambios que se avecinan con el mayor grado de acuerdo y estabilidad. De esta forma se podrán aminorar los efectos de las fuertes oscilaciones que en este escenario previsiblemente se produzcan. Desde las Administraciones públicas, y ante lo delicado de la situación, debe hacerse un esfuerzo por promover y apoyar estas iniciativas de diálogo y negociación. ■